

Los dragones en la cultura occidental y en la oriental: dos cuentos tradicionales, *San Jorge y el dragón* y *La perla y el dragón*

Dragons in Western and Eastern cultures: two traditional tales, *San Jorge and the dragon* and *The pearl and the dragon*

Ainhoa Segura Zariquiegui

*BinHai School of Foreign Affairs. Tianjin Foreign
Studies University, China*
ainhoaseguraza@hotmail.com

Cómo citar este artículo:

SEGURA ZARIQUIEGI, A. (2019). "Los dragones en la cultura occidental y en la oriental: dos cuentos tradicionales, *San Jorge y el dragón* y *La perla y el dragón*", *Pangeas. Revista Interdisciplinar de Ecocrítica*, 1, pp. 44-50.
<https://doi.org/10.14198/pangeas2019.1.04>

RESUMEN

Existen diversos seres mitológicos en todas las culturas del mundo. El dragón es uno de esos seres cuya representación surge en remotos tiempos. Además, se trata de la imagen tomada por China como representación de su poder, arte y cultura, y adorada desde hace miles de años. Este ser mitológico también surgió en Occidente. En la cultura occidental existe una variación a la hora de representar el dragón, en algunos momentos posee un significado negativo y en otros momentos positivo. En cambio, en Oriente, por influencia del taoísmo tiene características ambivalentes al mismo

tiempo. En este artículo se va a tratar del tema de la historia del origen del dragón en Occidente y Oriente, y además, del reflejo de este ser mitológico en los cuentos tradicionales de ambas culturas.

Palabras clave: Oriente; Occidente; dragón; cuentos; tradición

ABSTRACT

There are several mythological myths in different cultures of the world. The Dragon is one of those myths whose representation arises in remote times. And, it is the image taken by China as a representation of its power, art and cultura. It was adored for thousands of years. The Dragon also arose in the Western cultura. We can see differences between these two cultures. In Western cultura, it has a neutral, meaning, and in other times, it has a positive meaning, but sometimes it has a negative characteristic. On the other hand, in Orient, by the influence of Taoism, it has ambivalent aspects. The article will talk about the history and the origin of de Dragon in the West and the Orient; and, in addition, the reflection of this mythological myth in the literary folklore.

Keywords: East; West; dragon; tales; tradition



Licencia: Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional. https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es_ES

1. Introducción

El dragón es un animal mitológico cuyo origen se remonta posiblemente al mundo prehistórico. En este momento, el ser humano tenía una relación muy especial con los animales, se trataba de una relación ambivalente, por una parte, muchos de ellos eran admirados por sus especiales capacidades para volar, nadar rápidamente y respirar bajo el agua o por su fuerza superior, y por otra, debían ser dominados para servir de alimento o de ayuda al hombre. En ese contexto existencial se fueron desarrollando los seres mitológicos con forma de diversos animales. La inteligencia del ser humano le permitió someter a los animales pero todavía quedaban muchas incógnitas por resolver respecto a sí mismo y lo que le rodeaba: qué explicación podían tener los fenómenos de la naturaleza, cómo poder conseguir que llueva, etc.

2. El dragón en Occidente

El miedo a lo desconocido y la intención de controlar los fenómenos de la naturaleza inspiró a los hombres para crear varias divinidades sobrenaturales gracias a las cuales poder protegerse. El ser humano se sirvió de los animales para la creación de estas criaturas divinas. De hecho, pensó que uniendo varias partes de ellos podría conseguir un mayor control sobre la naturaleza (García, 2007). De esa forma nació el dragón. Aunque ya antes se cree que el dragón formó parte de la vida de los hombres, fue en Mesopotamia donde se conservan las primeras evidencias de su existencia como ser mitológico y divino. Los fenómenos naturales de gran despliegue de fuerza brutal como los rayos y truenos forzaron a la creación colectiva de seres con formas de animales. Por ejemplo, el rayo, a causa de su aspecto serpentiforme, creó en el imaginario colectivo, la existencia de una serpiente que vivía en el cielo y que hacía aparecer el agua que caía.

Las primeras representaciones mesopotámicas son imágenes de animales híbridos con cuerpo de león y cabeza de águila. De esta manera se unía la fuerza del león y la capacidad de volar del segundo. Posteriormente, esta águila leontocéfala se transformó en un dragón alado que escupía fuego:

En cualquier caso, a pesar de la profunda simbología y de su expansión por el territorio, poco a poco, la imagen del águila leontocéfala, fue perdiendo popularidad durante este período, siendo más usuales las representaciones de leones alados. No obstante, la imagen de este ser fantástico fue, más bien, una transición para llegar al establecimiento de otra iconografía, también ligada metafóricamente al concepto de tormenta, pero con un matiz de agresividad mucho más patente: la iconografía del dragón alado escupiendo fuego (S. Arroyo, 2012: 109).

Respecto a la cultura griega, se debe señalar que los dragones dejaron de ser un símbolo de divinidad ambivalente y se transformó en una representación del mal ya que el dragón es el ser mitológico contra el que los dioses deben luchar y al cual deben vencer para realizar las pruebas necesarias y salir vencedores de la situación. Existen muchos casos en la mitología griega, por ejemplo, Apolo vence al dragón para salvar a su madre y Jasón se encuentra con el dragón de la Cólquida que protege el vello de oro. Sin embargo, en el mundo romano, los dragones eran vistos como un símbolo de poder. De hecho, Julio César hizo acuñar monedas en el año 50 a. de J. C. donde se veían representadas las figuras de un elefante y un dragón. De ahí que los cristianos llegaran a identificar el mal con el dragón que era el símbolo de poder y la divinidad de los emperadores romanos. La derrota del dragón fue la derrota del mundo romano por parte de los cristianos. San Jorge es el héroe cristiano

que se enfrenta al dragón. Este santo fue un soldado romano nacido en la actual Turquía que salvó a una muchacha de las garras del dragón al cual fue ofrecida en sacrificio para aplacar su hambre y su ira. La leyenda de San Jorge se extendió por toda Europa y cada país fue creando diversos mitos.

3. El dragón en Oriente

Al igual que en Occidente, los hombres y mujeres de Oriente también tenían los mismos miedos e incógnitas que los demás seres humanos. Al observar el cielo, los rayos, los truenos, y su poder, pensaron que estos fenómenos estaban en relación con la divinidad y como representación de esta divinidad se tomó la imagen del dragón. De esta manera, al mirar al cielo y observar los relámpagos con su forma serpenteante se dibujó en sus mentes la imagen de una especie de serpiente que llegaría ser el dragón. Igualmente, el sonido del trueno era símbolo del gran poder que tenían los cielos:

El dragón, en el oriente asiático, lo vemos incluido en el pensamiento filosófico religioso del tiempo, tomado como referencia metafórica, o para explicar ciertos eventos, los cuales no conocían, como en el taoísmo, donde se menciona la idea de que los dragones chinos son los encargados de mover los cuerpos de agua, como las cascadas, ríos, o mares; que ellos pueden mostrarse en los picos de agua o tornado. Así, se mencionan cuatro dragones principales, que representan a cada mar (Ordoñez, 2010: 38).

El dragón, para los orientales, posee características tanto positivas como negativas. El pueblo chino no realiza una separación tan clara entre el bien y el mal puesto que para ellos lo bueno contiene lo malo y viceversa (yin y yang). Un ejemplo pertinente es la figura del dragón. Este ser mitológico puede estar investido de carac-

terísticas positivas y negativas al mismo tiempo. Los chinos, a lo largo de su historia, han considerado al dragón como un símbolo de poder, una divinidad que rige los fenómenos atmosféricos y que puede ayudar al hombre en su lucha por la vida, de hecho, los chinos se consideran hijos del dragón.

El dragón, como la serpiente, tiene aspectos duales: es masculino, *yang*, cuando aparece en las vestimentas rituales del Emperador, que era el representante en la tierra del gran poder espiritual. Lo acompaña el fénix de la Emperatriz, el poder *yin*. Juntos representan los opuestos complementarios *yin-yang*, y la interacción del cielo y la tierra, el macrocosmos y el microcosmos, y todos los ritmos de nacimiento y muerte, de involución y evolución que existen en el universo (Cooper, 1988: 40).

Al principio, solo los emperadores eran los hijos del dragón pero más tarde se popularizó la creencia de que todos los chinos, sin excepción, eran los descendientes de este ser mitológico. Los primeros vestigios encontrados de la existencia del dragón en China se encuentran en la provincia de Henan, allí aparecieron representaciones de dragones que datan de hace 6000 años (Sánchez, 2008). Ya en la dinastía Han, el poeta Wang Fu describe el dragón chino que tiene los cuernos de ciervo, la cabeza de camello, los ojos del demonio, el cuello de una serpiente, el vientre de una rana, está cubierto de escamas como los peces y sus garras son como las del águila, sus patas son similares a las de un tigre y las orejas a las de la vaca. Y en la dinastía Tang se representa al dragón como el dios de la lluvia y, por tanto, la divinidad de ríos, lagos y mares, puesto que todo está relacionado con el ciclo acuífero de la vida. De ahí surgió la festividad del dragón en China, fiesta que ha permanecido hasta la actualidad. En esta festividad, se muestran la danza del dragón que no es sino una rogativa

para contentar a la divinidad celestial y así tener su benevolencia en forma de lluvia.

4. El dragón en los cuentos tradicionales de España: “San Jorge y el dragón”

El mito de San Jorge reproduce uno anterior perteneciente a la mitología griega, se trata del de Perseo y Andrómeda. En este mito, Perseo, hijo de Dánae y Zeus, salva a Andrómeda de morir a manos de un dragón marino (Castro, 2006). Y recordemos que en el *Apocalipsis* aparece el arcángel Miguel matando al dragón:

El cristianismo habla del dragón y la serpiente como si fueran la misma cosa: esa vieja serpiente, la Tentadora, también significa muerte y oscuridad: en el Antiguo Testamento, los dragones también están relacionados con la muerte. La lucha entre el Arcángel Miguel y el dragón es más antigua que el cristianismo el cual, como en tantos otros casos, adaptó el simbolismo pagano a su doctrina. El Arcángel San Miguel es el antiguo Dios del Sol que derrota al dragón o a la serpiente de las tinieblas (Cooper, 1988: 40).

Ya en la Edad Media, el dragón sigue simbolizando el mal y en este caso, San Jorge es la representación del bien. Este santo aparece en un caballo blanco y vestido para la cruenta batalla con coraza, casco y capa. San Jorge aparece en la ciudad de Silca cuyos habitantes se encontraban aterrorizados por un dragón. Allí predicó el evangelio y salvó a una joven que iba a ser entregada al dragón para calmar su ira. Los habitantes, tras la acción del héroe, se convirtieron en masa al Cristianismo. El culto a San Jorge se extendió muy tempranamente ya que existían iglesias dedicadas al santo en Siria y en Palestina en el siglo IV:

San Jorge suele aparecer representado como un hombre joven e imberbe vestido de militar con coraza, casco y capa, ya sea a pie

o a caballo. Es frecuente que el caballo sea de color blanco, igual que sucede en el caso del Santiago matamoros, color que según L. Réau, era el de los caballos sagrados del culto mazdeísta, corriente mística de gran influencia en Capadocia. Entre sus atributos destacan el dragón a sus pies, una lanza partida, la espada desenvainada y el escudo (Carvajal, 2012: 21).

Será en las Cruzadas cuando el culto al santo alcance su mayor difusión (Carvajal, 2012). En lo que respecta a España, señala C. Gutierrez, el reino de Aragón durante la Edad Media tomó la figura de San Jorge porque era el santo que debía luchar contra el dragón que en este caso eran los musulmanes. Gutierrez comenta lo ocurrido en la Batalla de Alcoraz, en la ciudad de Huesca, en el año 1096:

En este lugar hace su aparición triunfal el Señor San Jorge dotado de todos y cada uno de los elementos de la leyenda tradicional del dragón, salvo el dragón: viene montado sobre su caballo blanco, llega desde tierras orientales, de Antioquía concretamente, acompañado por un cruzado que monta en la grupa, portando el estandarte de la cruz roja sobre sus vestiduras blancas de caballero cruzado, y corta la cabeza no de un dragón, sino de cuatro reyes moros que a partir de entonces adornarán los cuatro ángulos de la cruz de San Jorge. Viene San Jorge para ayudar al rey Pedro I a terminar lo que su padre dejó inacabado cuando murió luchando en la batalla por la conquista de Huesca (2002: 7).

A partir de este momento, el rey de Aragón y sus caballeros estuvieron bajo la protección de San Jorge.

El mito del caballero, héroe de gran inteligencia y valor, y el dragón como símbolo del mal se extendió a la literatura y durante la Edad Media son mostrados en numerosas obras y utilizados por gran número de autores. Lo tenemos en romances de Lancelot y en

novelas como la de *Tirant lo blanc*. Ya en el Siglo de Oro nos encontramos con una parodia de este mito de la mano de Cervantes. En aquellos momentos, el engranaje caballeresco se había quedado desfasado y Don Quijote representa la locura de un hombre que cree ser el protagonista de las novelas de caballerías ya caducas.

5. El dragón en los cuentos tradicionales chinos: “La perla y el dragón”

La dinastía Tang (618-907) fue una época clásica de gran florecimiento cultural. Durante esta época se produjo el auge del budismo chino que continuaba conviviendo con el confucianismo y el taoísmo. Los mercaderes y misioneros cristianos llevaron sus ideas y aparecen influencias del arte persa e hindú. Toda esta confluencia cultural hace que se produzca la época de oro de la poesía china en la que se encuentran Li Po, Tu Fu y Po Chü-i. La organización burocrática de este vasto imperio se realiza a través de funcionarios que llegan a sus cargos por medio de la superación de los exámenes oficiales.

Durante la dinastía Tang el género del cuento alcanzó un gran crecimiento. Los cuentos anteriores a esta dinastía eran breves y simples, escritos de forma sintética. A partir de esta época comienzan a escribirse historias llenas de imaginación tal como se ve en el cuento que va a ser analizado titulado “La perla y el dragón”. Este relato trata sobre un joven que se encuentra una perla con la que se pueden controlar los fenómenos de la naturaleza. El joven, de buen corazón, decide devolver este valioso tesoro a su propietario, el rey Dragón. Llega al mar y el dios dragón le recibe muy cordialmente y le da hospedaje en su lujoso palacio. Tras cierto tiempo surge la amistad entre ambos; el dios dragón le expresa su deseo de regalarle algún objeto que le guste del palacio. Él se había fijado en una flor muy hermosa y le comunica al rey que le gustaría poseer la linda flor del salón

principal del palacio. Esa flor era la princesa, hija del dios Dragón. Al rey le dio pena deshacerse de su bella hija pero debía cumplir su promesa, así que regala la linda flor al muchacho quien regresa a la tierra con ella. Cada día, trabaja duramente para poder alimentar a su madre a la que cuida con cariño y esmero. La flor ve lo bueno que es este hombre y se enamora de él. Se convierte en humana para poder vivir plenamente su pasión pero sigue manteniendo sus poderes sobrenaturales. Con ellos construye una nueva y bonita casa para su familia. En todo momento, la princesa dragona protege a su marido. Un funcionario quiere engañarle pero ella por medio de una treta (emborracharle con vino) termina poniéndole en evidencia y consiguiendo una buena posición social para su esposo que nunca llega a saber que ella es la princesa dragona.

Como se puede observar aquí el dragón representa al bien, la sabiduría, la cordialidad, mientras que en el mito de San Jorge simboliza lo contrario, es decir, la maldad, la crueldad y la muerte. Además, la actitud del dragón frente a los seres humanos es muy distinta en los dos cuentos, en el de España, el dragón devora y mata a los seres humanos mientras que en China, el dragón les protege. Tanto el dios Dragón como su hija cuidan al hombre pobre pero bueno. Respecto a la actitud del hombre frente al dragón, vemos que San Jorge debe cazarlo y matarlo mientras que el joven chino va en busca del dragón y ama a su hija. En la mitología europea los hijos del dragón son demonios mientras que los hijos del dragón en China son el emperador y el pueblo chino. La representación del dragón en Occidente siempre se realiza a través de mostrar la lucha del bien contra el mal, pero en Oriente, no existe esta lucha, el dragón convive y forma parte de la vida de las personas chinas de forma ambivalente, es decir, tanto en su vertiente positiva como negativa. Tal es la diferencia que el profesor Zeng ling cai

propone que “the Chinese character ‘Long’ should not be translated into dragon, the English word ‘dragon’ should either be translated into the Chinese character ‘Long’. It should be translated, according to its pronunciation, into ‘jiegeng’ (劫更), which means ‘disaster’ or ‘robbery’ in English. This translation can fully express dragon’s concept, meaning, connotation and denotation” (2008: 30-31).

6. Conclusión

La literatura es el reflejo del mundo en que vivimos u otros han vivido. Por eso, gracias al análisis de la representación del dragón en el cuento occidental y oriental podemos percibir profundas diferencias entre estas dos culturas. La forma de entender el mundo en Oriente es más continuista y amplificadora. En primer lugar, las costumbres y las tradiciones se incluyen y se mantienen en el desarrollo de la cultura de China, y además, se amplifica el panorama vital con la introducción de nuevas formas de entendimiento, tal como se observa hoy en día en la China actual. Alguien puede pensar que es una incongruencia el sistema actual chino pero si se analiza a la luz del

esquema mental oriental es la unión de la continuidad y la amplificación de lo nuevo. En cambio, tal como observamos en el cuento de “San Jorge y el dragón”, nosotros somos hijos del Cristianismo y necesitamos decidir entre bien y mal. Son dos lugares universales que no pueden aparecer unidos. Nuestra cultura no es continuista, está llena de rupturas de las que sale una nueva realidad, pero esa realidad ya no es la anterior. El continuismo se China se percibe en la forma de obrar y de pensar de las personas de este país; siguen dando privilegios a una casta y obedeciendo ciegamente las directrices marcadas por Confucio. En lo que respecta a la literatura, estos cuentos son un maravilloso ejemplo de las diferencias culturales entre Occidente y Oriente, y su devoción por las directrices confucianistas que vemos claramente en el tratamiento hacia el superior (en este caso el dragón) y la familia (tratamiento a la madre y a su mujer), y también en la representación de los principios taoístas (yin-yang); el dragón es un ser ambivalente donde existe una unión de contrarios y una convivencia entre elementos opuestos que se complementan.

BIBLIOGRAFÍA

- ARROYO CUADRA, S. (2012). "La iconografía del dragón y del grifo: mismo origen, distinto destino". *Eikon/Imago*, 1, 105-118.
- CARVAJAL GONZÁLEZ, E. (2012). "San Jorge". *Revista Digital de Iconografía Medieval*, 7 (4), 21-28.
- CASTRO CUADRA, A. (2007). "De san Jorge o el arte del dragoneo". *Escritura e imagen*, 3, 41-62.
- COOPER, C. (1988). *El simbolismo*. México: Editorial Lidium.
- GARCÍA-OREA, A. (2007). "Dragones en el camino riojano", *Belezos: Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja*, 4, 22-25.
- GUTIERREZ LERA, C. (2002). "Dragones y símbolos (II). San Jorge". *E.L.F.O.S. Escritos de leyenda, fantasía y obras similares*, 10, 1-8.
- ORDOÑEZ AVALOS, M. (2010). *El dragón: influencia china en los trajes de danzas puneñas actuales*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- SÁNCHEZ BELTRÁN, J.P. (2008). "Apuntes al estudio del dragón como elemento festivo en Oriente y Occidente: China y España". *Revista HMIC*, 6, 192-212.
- ZENG LING-CAI (2008). "Western dragon and Chinese Long: Mistranslatio and resolution". *US-China Foreign Language*, 9 (6), 27-31.